

querido señor myself
antología poética

edoardo sanguineti



kriller71 ediciones / Colección Poesía #55


<http://kriller71ediciones.com>

info@kriller71ediciones.com

[2012-2022 / 10 años]

 Kriller71 Ediciones

 @kriller71

 @kriller71

asistente editorial

marina miravet cristobo

revisión

jaume garcía ferrer y gabriel lane ovalle

imagen de portada

laslo antal

isbn

978-84-123212-7-2

depósito legal

B 2280-2022

Este libro ha sido traducido gracias a una subvención del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional italiano.

Questo libro è stato tradotto grazie a un contributo del Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale italiano.

© de los poemas, giangiaco­mo feltrinelli editore, milano, 2022
Segnalibro: primera edición en “Poesie” en 1982; primera edición en “Universale Economica” en 2010

Il Gatto Lupesco: primera edición en “le Comete” en 2002; primera publicación en “Universale Economica” en 2010

Varie ed Eventuali: primera edición en 2010 Fuera de Colección.

© del prólogo, andrés navarro y fruella fernández, 2022

© de la traducción, andrés navarro y fruella fernández, 2022

© de esta edición, aníbal cristobo, 2022

Todos los derechos reservados.

querido señor myself

antología poética

edoardo sanguineti

selección, traducción y prólogo
andrés navarro y fruela fernández

PRÓLOGO A DOS O TRES VOCES

AN: «Comienzo uno de mis poemas con la fórmula epistolar *Querido señor Myself* y me pido un autógrafo, como si fuese otro. El significado reside en esa duplicidad interna que los psiquiatras llaman el “yo escindido”. Todos tenemos (sin llegar al caso patológico de las disociaciones mentales y la esquizofrenia) un yo escindido. Quise hacer realidad esta experiencia, típica de la modernidad, de un yo dividido, un yo que puede dialogar consigo mismo, no en el sentido tradicional del examen de conciencia, sino descubriendo partes de sí que nunca se llegan a integrar.»¹ Así expone Edoardo Sanguineti las posibilidades de introspección que le brinda la escisión psicológica, esto es, cómo funciona en su propia obra la porosidad entre arte y vida. Su poética asume que el arte ni imita ni ensalza la realidad, y aunque la poesía no cambie el mundo sí supone, en su caso, un revulsivo transformador. Pero lo cierto es que si atendemos a su trayectoria, este desdoblamiento de la voz poética se produce sobre todo a partir de la publicación de *Wirrwarr*, de 1972, es decir, tras la disolución de los movimientos neovanguardistas en los que participó, como si dicha creación de un *alter ego* fuera consecuencia de una relativa orfandad generacional. Pocos años después, quizá movido por ese mismo impulso gregario, Sanguineti se lanzaría a la política activa como diputado independiente por el PCI en el Parlamento Italiano.

¹ El estilo de no tener estilo. Entrevista a Edoardo Sanguineti. Alejandro Patat para La Nación, Argentina, 29 de julio de 1998.

FF: La relación de Sanguineti con la neovanguardia italiana es decisiva —tanto en su escritura como en su trayectoria—, pero también compleja. Afirmaba el propio Sanguineti que el propósito de la antología *I Novissimi. Poesie per gli anni 60*² era el de plantear “un regreso al desorden” en medio de las muchas “llamadas al orden” que se estaban planteando en el campo poético italiano³. Hay que entender, por tanto, esa propuesta en el doble sentido que implica: el de una ruptura con el pasado inmediato, sin duda, pero en nombre de una tradición previa. No se trata, por tanto, de un salto en el vacío —aunque la lectura de libros como *Laborintus* (1956), primer texto de Sanguineti, haga pensar en un final del lenguaje, en una voluntad de no-comunicación—, sino de una ampliación y profundización de un triple legado: las vanguardias históricas, el neorrealismo —tan presente en *La ragazza Carla* de Pagliarani⁴— y la poesía popular. Esta última rama, la popular, puede parecer menos evidente bajo la densidad de capas del poema experimental; sin embargo, el ritmo de la canción, sus giros metafóricos, el uso de una palabra o una construcción de los muchos cancioneros regionales reaparecen una y otra vez en los poemas de Sanguineti. Y esa es una elección que vuelve a conectarse con su vocación política: aquello que redescubre la neovanguardia en la cultura y el lenguaje popular es la posibilidad de ir hacia otras clases

2 Edición de Alfredo Giuliani, publicada en 1961 por la editorial Rusconi e Paolazzi y reeditada en numerosas ocasiones por Einaudi. Los autores incluidos, además de Giuliani y Sanguineti, eran Elio Pagliarani, Nanni Balestrini y Antonio Porta.

3 Edoardo Sanguineti. *Vanguardia, ideología y lenguaje*. pág. 46. Monte Ávila Editores, Caracas, 1969. Traducción de Antonio Pasquali.

4 Publicado en 1960 por la revista *Il Menabò* y reeditado por Il Saggiatore en 2016. En 2017 la editorial La Bella Varsovia publicó una traducción (*La muchacha Carla*) a cargo de Leonardo Vilei e Ignacio Vleming.

sociales, de incorporarlas a su discurso, de generar algo nuevo a partir de esa fricción sin renunciar, a la vez, a la exigencia de un riesgo de la escritura.

AN: Minada de acotaciones contextuales que al mismo tiempo traban y dirigen la lectura, diarística más que confesional, irónica a fuerza de subvertir los cánones editoriales y críticos, la obra poética de Sanguineti se desarrolla en una tensión constante con la realidad material y cotidiana. Alfredo Giuliani definió el coloquialismo del genovés como un «*recitativo drammatico*». En un ejercicio irónico de metapoesía, Sanguineti describe su propio método de trabajo como si de una receta de cocina se tratara: «para preparar un poema, se escoge “una pequeño hecho real” (a ser posible/ fresco, del día) (...) conviene elegir/ espacio y tiempo: una fecha concreta, un lugar descrito con detalle, son los ingredientes/ más deseables (...)». Lo cierto es que muchos de sus poemas responden a ese esquema. Lejos de limitar la concepción del texto al acontecimiento lingüístico, el registro de Sanguineti es esencialmente referencial, exhibicionista, vulnerable. Quizá por eso, el personaje procaz y tierno que habla en los poemas acaba funcionando como un espejo deformado en el que por momentos resulta fácil reflejarse.

FF: Esa conciencia metaliteraria conecta con una condición de la escritura sobre la cual el propio Sanguineti ha reflexionado de manera brillante en sus ensayos. Tras las diversas rupturas del siglo xx, Sanguineti niega la posibilidad de adentrarse en lo metaliterario si no es a través de la parodia: el escritor que toma conciencia de estar escribiendo ya no puede verse a sí mismo

con naturalidad, puesto que el juego, a fuerza de repeticiones, se ha convertido en un cliché. La propuesta de Sanguineti es la de parodiarse *preventivamente*⁵: ya no será la escritura encontrada en el mismo momento de la escritura, sino justamente aquella que ya no podrá existir, porque se verá interrumpida de manera constante por la propia conciencia del autor... La interrupción y la fragmentación que derivan de esa condición paródica de la metaliteratura son, al mismo tiempo, la “osamenta rítmica” de la poesía de Sanguineti⁶. En buena medida, su poesía *se construye* a partir de esas interrupciones: la separación, la pausa, la repetición, el pensamiento sorprendido, la frase oída o la cita recordada van puntuando la frase a la vez que la vuelven imposible. No es casual que Walter Siti la califique de “trabajo fatigoso”, pues se trata de encontrar “el ritmo en el mismo caos”⁷: como en la improvisación del jazz, la frontera entre música y cacofonía puede ser difusa.

AN: Volviendo a la ironía a la que aludía antes, cabe añadir que no está exenta de cierta mistificación holística según la cual todo lo visto, lo dicho y lo meramente barruntado merecen el carácter de acontecimiento. Se acepta lo irreconstruible de la obra acabada en favor de la —en apariencia— más estricta contingencia. Así, la elección del nombre de su hijo, una pintura renacentista o un malentendido en una cena de amigos son tratados con idéntica prioridad. En su ensayo *Attraverso i «Poemetti» pascoliani*, Sanguineti recuerda un apunte de Giovanni Pascoli incluido en una carta al pintor Antony de Witt: “las almas y las cosas, sean ellas grandes o

5 Sanguineti. *Vanguardia...*, págs. 26-32.

6 Walter Siti. *Il realismo dell'avanguardia*, p. 82. Torino, Einaudi, 1975.

7 Siti, *ibídem*.

pequeñas, buenas o malas, bellas o feas, ocultan todas en sí un *quid* poético más o menos encubierto; el poeta lo capta y lo convierte en poesía: como la abeja que siempre logra extraer la miel de una flor amarga o dulce, grande o pequeña, trébol o rosa, vistosa o humilde, etc., etc. *Amaro ex flore dulce mel*⁸.

Esta poética omnívora, que Sanguineti hace suya, defiende, por un lado, que nada es inane para la poesía siempre que se le dote de una estructura y una cadencia concebidas desde la especulación estética y, por otro, que los géneros artísticos, en concreto la poesía, exigen ser abordados una y otra vez desde la más estricta candidez. En esas premisas descansan, bien mirado, las tentativas de vanguardia después de las vanguardias.

FF: Esa voluntad por abrirse a todo, unida a la experiencia de lo fragmentario y de la impresión momentánea, fugaz, diarística, resume la potencia, pero también los límites de la obra de Sanguineti. Nuestra antología se centra de manera prioritaria en *Segnalibro*, compilación de los textos de Sanguineti entre 1951 y 1981, mientras que apenas toca sus prolongaciones: *Il gatto lupesco* —que abarca desde 1982 hasta 2001— y *Varie ed eventuali. Poesie 1995-2010*. Y es que, a partir de los años 80, la obra de Sanguineti pierde mucha de su tensión interna para caer en la fórmula: las técnicas se asemejan, pero el “trabajo fatigoso” que las mantenía en funcionamiento ya no se hace presente. Tiene sentido, por tanto, que nuestra selección haga especial hincapié en aquellos libros donde Sanguineti alcanza ese difícil equilibrio entre lo cotidiano, lo improvisado, lo íntimo, lo político y lo musical: los ciclos contiguos de *Reisebilder* (1971) y

8 Sanguineti. *Vanguardia*..., págs. 106-107.

Postkarten (1972-1977), animados por su estancia en Berlín Oeste y por los numerosos viajes al antiguo bloque comunista. Pese a todo, dejamos constancia de los múltiples registros de Sanguineti, desde los poemas de intervención política hasta las baladas neopopulares. Múltiple y desigual, sin duda, pero así es lo que importa.

Andrés Navarro y Fruela Fernández

QUERIDO SEÑOR MYSELF

DE *LABORINTUS*
(1951-1954)

10.

Ellie mía Ellie mi tesis eres el fin de un proceso civil
el estrangulamiento de tantas leyes exploradas

la plegaria de la meditación
de la mano de la intolerancia y en primer lugar
eres este lenguaje pariendo

tráeme pues la uña
y su filigrana

las lagunas de un beso o de mil años
un mysterium tremendum el tiro de la soga
las metamorfosis de los insectos el volumen de la esfera

quiero decir
pérdida de afectividad y estado crepuscular e incidencia del juicio
y confesión vistosa glutinosa aglutinante
la flexible amalgama de dos momentos de conciencia

quiero la unidad mística
que insinúa estacas en la arena de la voluntad opresora
y el diente del gigante

tráeme la pobreza
y la figura etimológica que se lleva de la mano
llévame de la mano Ruben

tú mismo Ruben llévame de la mano
a las minas de los animales al palco
del tratamiento psicoterapéutico a la experiencia
aterradora de los conflictos

ah por ti he inventado el cobre y el polvo
he liberado a la letra erre y la letra ce de una cárcel de tabaco
he arrastrado liebres y trampas en Paradise Valley
de ti también he dicho perfecciones intelligibiles

he dicho
novimus enim tenebras aquas ventos ignem fumum

veamos juntos el pasado el futuro

he dicho

quoi qu'elle fasse elle est désir improportionabiliter excedens

DE *EROTOPAEGNA*
(1956-1959)

3.

agarra este mercurio, esta fría encía, esta miel, esta esfera
de vidrio árido; mide con atención la cabeza de nuestro
niño y no retuerzas ahora su pie
imperceptible:

en tu pezón debes ya transformar
un extenso continente de lámparas, el obsesivo aliento de los jardines
críticos, las remolonas ballenas del vientre, las ortigas
y el vino, y la náusea y el óxido;

porque todas las calles
querrán salir a su encuentro, una hernia umbilical cortar
su perfil de humo, algún hipopótamo brindarle
sus dientes de caspa y fósforo negro:

evita el viento,
las aglomeraciones, los malabaristas, los insectos;
y a los seis meses podrá duplicar el peso, ver a la oca,
apretarse el batín, asistir a la caída de los cuerpos;
arráncalo pues de su vida de algas y glóbulos, de pequeños nudos,
de indecisos lóbulos:

¡su gemido conquistará tus líquidas heridas
y sus ojos de mantequilla oblicua corregirán estos siglos sin nombre!

4.

en ti dormía como un fibroma seco, como una magra tenia, un sueño;
ahora pisa la gravilla, agita la propia sombra; ahora chilla,
deglute, orina, tras haber esperado siempre el gusto
de la manzanilla, la temperatura de la liebre, el ruido del granizo,
la forma del tejado, el color de la paja:

sin remedio el tiempo

se ha vuelto hacia sus días; la tierra ofrece imágenes confusas;
¿reconocerá la cabra, el campesino, el cañón?
no esperaba en verdad estas tijeras, ni esta pera,
cuando temblaba en tu bolsa de membranas opacas.